

# **La teoría de los Cuatro Imperios como elemento opositor al Helenismo y a Roma**

## **The theory of the Four Empires as element opponent to Hellenism and Rome**

*Laura Bizarro\**

### RESUMO

Este artículo analiza los textos de Daniel 2 y 7, y los Manuscritos del Mar Muerto (4Q243-44 4Q245 Pseudo-Daniel; 4Q552 y 4Q553/4Q Cuatro Reino) en comparación con las teorías griegas de Hesíodo y Herodoto. Dicha teoría sobre la sucesión de imperios (Asirios/ Babilonio, Medos, Persas, Macedonia, Roma), uno más fuerte que el otro, que se suceden; aparece atestiguada en la literatura persa, la greco-romana, la helenística y en los Círculos Daniélicos. Los historiadores romanos, que utilizaron las fuentes griegas y agregaron como quinto imperio al Romano, como el más fuerte e indestructible. En nuestra investigación localizamos influencias persa y griega atestiguada en el sustrato más antiguo de Daniel, unidas a las tradiciones proféticas en el Antiguo Testamento y demostramos que dicha teoría fue utilizada de manera diferente en los círculos apocalípticos judeos-palestinos. La diferencia más notable entre las fuentes grecorromanas, y Daniel (AT o Qumran) es que en éste nunca se agregó el quinto imperio (Roma) y que explícitamente en Daniel 7 se hace hincapié en que tras la derrota del cuarto imperio (seléucida-helenístico), por parte del reino de los Santos del Altísimo, llegaría el “Reino de Dios”, atemporal, cuyo rey sería un “Hijo de Hombre”, representante directo del Dios de Israel.

**PALAVRAS-CHAVE:** Teoría de los Cuatro Imperios; Daniel 2 y 7; Manuscritos del Mar Muerto; Herodoto; Hesíodo; Oráculo de Hystaspes.

### ABSTRACT

This article analyzes the text of Daniel 2 and 7, and the Dead Sea Scrolls (4Q243-44 4Q245 Pseudo-Daniel; 4Q552 and 4Q553/4Q Four Kingdom) compared with the Greek theories of Hesiod and Herodotus. The theory on the succession of empires (Assyrian/Babylonian, Medes, Persians, Macedonians, Roma), one stronger than the other, is attested in Persian literature, the Greco-Roman, Hellenistic and Daniele Circles. Roman historians, who used Greek sources, added as a fifth to the Roman empire, the most strong and indestructible. In our research we located Persian and Greek influences attested in older substrate of Daniel, together with the prophetic traditions in the Old Testament and show that this theory was used differently in Jewish apocalyptic circles Palestinians. The most notable difference between Greco-Roman sources and Daniel (AT or Qumran) is that he never added the fifth empire (Rome) and in Daniel 7, which explicitly emphasizes that after the defeat of the fourth empire (Seleucid- Hellenistic), by the kingdom of the saints of the Most High, would the “Kingdom of God”, timeless, whose king would be a “Son of Man”, the direct representative of the God of Israel.

**KEYWORDS:** Theory of the Four Empires; Daniel 2 and 7; Dead Sea Scrolls; Herodotus; Hesiod; Oracle Hystaspes.

Nuestra labor de investigación siempre hemos preferido temas alejados de la historiografía tradicional, debido a la fascinación que ha despertado en

---

\* Doutoranda pela Universidad Católica Argentina (UCA) / Argentina.

nosotros el manejo de fuentes literarias y religiosas. Cautivados por la literatura judía apocalíptica, en particular, hemos estado investigando dicha literatura desarrollada en Palestina a partir de la sublevación de los Macabeos contra el rey seléucida Antíoco IV Epifanes: el Libro de Daniel y los *Manuscritos del Mar Muerto*.

En esta oportunidad queremos plantear cómo los judíos entre los siglos III a.C.- I d.C., habitantes de la provincia romana de Palestina, manejaron la *teoría de los cuatro imperios* nos textos de los *Manuscritos del Mar Muerto* y el *Oráculo de Histaspes*, para promover y justificar todo movimiento ideológico opositor a Roma, que implicaba el rechazo de la divinización de Octaviano-Augusto (desde finales de la República Romana) y a Roma como el “cuarto imperio”. Nuestro análisis se basa en la interpretación histórica, política, ideológica y religiosa de las siguientes fuentes literarias:

En primer lugar, la ideología política expresada en las profecías del Libro de Daniel (cap. 2 y 7), cuando se hace hincapié en la *teoría de los metales* y en la *teoría de los cuatro Imperios* con la derrota del rey/tirano malvado. Dicho material está atestiguado en fuentes persas<sup>1</sup> y greco-latinas: Zoroastro, Hesíodo, Herodoto, Velleius Paterculus y los *Manuscritos del Mar Muerto* (4Q243-44; 4Q245 Pseudo-Daniel; 4Q552 y 4Q553/4QCuatro Reino).

Seguidamente, los *Manuscritos del Mar Muerto* apocalípticos-mesiánicos (4QPesher de Isaías, 4QHijo de Dios y 1QPesher de Habacuc), pertenecientes a la matriz judía (COLLINS, 1997: 25) del género literario apocalíptico, que expresan rechazo tanto al incipiente culto del emperador romano César Octaviano, y a la idea de Roma el cuarto imperio (los Kittim en Qumran). Debido a que para el judaísmo palestino solamente el Rey-Mesías, hijo de David, podía ser considerado como verdadero “Hijo de Dios”.

Y, por último, el *Oráculo de Histaspes*, que también forma parte de apocalíptica judía, texto fragmentario que se encuentra en “Instituciones Divinas” de Lactancio<sup>2</sup> y las referencias a Roma como el “cuarto imperio” que será destruido.

---

<sup>1</sup> Fuentes Persas: *Bhaman Yasht*, *el Asvesta* y *Zorohastro*.

<sup>2</sup> LACTANCIO. *Instituciones Divinas*. Madrid, Gredos, 1980. Tomo II, Libro VII 16,4; 17,1-4.

La *teoría de los cuatro imperios*, presente en muchos textos de la Antigüedad Clásica, estaba diseminada por todo el Cercano Oriente a partir del siglo IV a.C. Aparece atestiguada en varias fuentes: la literatura persa<sup>3</sup>, la greco-romana<sup>4</sup> y la helenística<sup>5</sup>. Herodoto de Halicarnaso (en griego Ἡρόδοτος ἱλικαρνεύσεως, historiador griego, siglo V a.C.) habla de los Medos, quienes sucedieron a los Asirios (I.95), luego los Persas sucedieron a los Medos (I.130). Este esquema, que en la cultura griega enumera solo a tres imperios (Asirios, Medos y Persas), fue completado posteriormente por fuentes romanas.

Por las fuentes romanas, podemos establecer de qué manera fue interpretada y adaptada la teoría de Herodoto. El “cuarto imperio”, que en Dan 7 es el Macedonio, fue sustituido por “Roma” en los escritores latinos. En su *Historiae Romanae*, Velleius Paterculus<sup>6</sup>, nos relata que:

Aemilius Sura dice en su libro sobre la cronología de Roma: [¿ “Los Asirios fueron los primeros de todas las razas para ejercer el poder, después los medos, tras ellos los persas, y luego los macedonios. Entonces, cuando los dos reyes, Pilipo y Antichus [III], de origen Macedonio, habían sido completamente conquistados, poco después del derrocamiento de Cartago, el mando supremo pasó al pueblo Romano.”<sup>7</sup>

Momigliano plantea que “Aemilius Sura, en su trabajo: *De annis populi Romani*, agrega al Imperio Romano. La secuencia quedaría establecida: Asiria-Medos-Persa-Macedonia-Roma. Este documento estaría datado circa 168 a.C.” (Momigliano; Berti; Masella-Gayley, 1994: cap.3, 29). Roma quedo agregada a la sucesión, y en la fuente está determinado cómo el “imperio/poder” pasa de un pueblo a otro pueblo. La diferencia con Daniel, es que A. Sura escribe para exaltar la virtud y la fuerza de Roma después de la derrota de Cartago. Nos parece que se expresan dos realidades muy diversas: Sura y Paterculus cantan lagrandeza del pueblo romano; Daniel expresa la necesidad de supervivencia de la religión judía ante el ataque helenístico y lucha por derrotar a su feroz

<sup>3</sup> No analizaremos todas las posibles Fuentes para la teoría de los cuatro imperios en Daniel. David Flusser establece que las Fuentes para Daniel 2 y 7 serían principalmente *Zand-i Vohuman Yasn*, “el sueño del árbol”, el Asvesta y el Zoroastrismo. Como especialista judío desecha la influencia helenística (Cf. Flusser, 1972).

<sup>4</sup> Joseph Swain hace hincapié en la influencia greco-romana sobre Daniel 2 y 7. (1940)

<sup>5</sup> Como fuente de las tradiciones helenísticas se suele marcar Hesíodo, *Los Trabajos y los Días*, y a Herodoto, *Nueve libros de Historia*, ver el análisis detallado de cómo Herodoto influyó en Daniel en Paul Niskanen (2004).

<sup>6</sup> VELLEIUS PATERCULUS, *Historiae Romanae*. Escrito a finales del siglo I a.C.

<sup>7</sup> VELLEIUS PATERCULUS, *Historiae Romanae*. Libro I,6,6.

enemigo. En el plano político, una es una lucha por la supremacía, Roma sobre Cartago; la otra es por la libertad religiosa y la independencia territorial de la nación judía frente a los reyes Seléucidas.

Ahora, la pregunta que nos podemos hacer es ¿cómo llegó la *teoría de los cuatro imperios* a Judea? La respuesta se encuentra en el Libro de Daniel (cap. 2 y 7). Cuando analizamos la *teoría de los cuatro metales* en el texto de Dan 2,31-45, queremos decir que ésta se nutrió de dos fuentes distintas: la persa y la griega.

La fuente persa, propuesta por los estudios a favor de la visión de Daniel, relativa a la interpretación del “sueño de Nabucodonosor” sobre la estatua, se basa en las tradiciones de *Bhāman Yasht (Zan i Wahman Yasn)*, que se relaciona con el sueño de Zarathustra del “árbol con las cuatro ramas”: una de oro, una de plata, una de acero y una de hierro mezclado. Las ramas son interpretadas como cuatro reinos:

*Ohrmazd* le dijo a *Spitamān Zarduxst*, “El árbol que tú has visto. Sus cuatro ramas son como cuatro reinos que vendrán. Una de oro que durara mientras tú y Yo conversamos, y el rey *Histasp* acepta la relación y se agrietan los cuerpos como gotas de rocío, (el rocío, se tornará de condición visible), para volar y ocultarse. Y otra de plata como el reinado de *Ardasxir*, el rey de *Kayahid*. Y otra de acero como el reinado de *Husraw*, de alma inmortal, hijo de *Kaward*. Y otra de hierro mezclado, será el reino de la maldad (...), cuando llegue el fin de las diez centurias.<sup>8</sup>

La fuente griega estaría representada por su versión más conocida: *Los Trabajos y los Días* de Hesíodo (en griego:  $\eta\sigma\iota\omicron\delta\omicron\varsigma$ , hacia la segunda mitad del siglo VIII a. C.). Él desarrolla la teoría de “cinco edades” para describir la historia de los hombres. En el libro Primero relata:

Cuando al mismo tiempo nacieron los dioses y los hombres mortales; primero los Inmortales que tiene moradas olímpicas crearon la edad de oro [...] Después una segunda generación muy inferior, la edad de plata que no era semejante a la edad de oro ni en el cuerpo ni en la inteligencia [...] Y el padre Zeus suscitó una tercera raza de hombres parlantes, la edad de bronce [una edad intermedia que corresponde a la Guerra de Troya: Aquiles, Héctor y Odiseo, la raza divina de los héroes] la generación quinta de hombres [...] que ahora es la edad de hierro. Los hombres no dejan de estar abrumados de trabajos y miserias durante el día, ni de ser corrompidos durante la noche [...] los bienes se mezclan con los males. Pero Zeus destruirá también esta generación de hombres [...] (HUBEÑAK, 1996: 100).

De la fuente judía: “el sueño de Nabucodonosor” (Dan 2,31-45), siguiendo el análisis de Momigliano podemos decir que el *esquema de los cuatro metales*

---

<sup>8</sup> ZOROASTRO. *Zand i Wahman Yarsn* I,6-11, Traducción de Carlo G. Cereti. “The Zand i Wahman Yarsn: A Zoroastrian Apocalypse”. Roma: Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente, 1995, p. 149. (Apud. NISKANEN, 2004: 32).

es una noción griega.

Los eventos en él descrito son helenísticos, y deberían ser datados hacia mediados del siglo III a.C. Como este capítulo está escrito en griego, se puede argumentar que su redactor conocía la versión de Hesíodo y la usa para expresar sus propias ideas apocalípticas. El interés particular del autor es adaptar la noción griega de la sucesión imperial, utilizándola y corrigiéndola para que Babilonia tome el puesto de Asiria, pero sobre todo para enfatizar la oposición a los cuatro imperios de los hombres, haciendo el primer anuncio sobre el Reino de Dios (MOMIGLIANO et al, 1994: 31-33).

Comparando las tres fuentes, en la persa, “el árbol”, en Hesíodo, la “teoría de las edades”, y en Daniel 2, “el sueño de Nabucodonosor”, queremos proponer como modelo de análisis que las tres partieron de una noción común: una primera era/reino de oro, fue sucedido por otro dos reinos, el de plata y acero (en los persas), y el de plata y bronce en Hesíodo y Daniel, que se degradaban. Cada metal representaba un reino o reyes que eran inferiores a su antecesor, menos perfecto y de peor calidad. Tanto Hesíodo como Daniel, al plantear las principales características del reino/edad de Hierro, la describen como la peor de las cuatro, pero, a pesar de esas semejanzas, queremos enfatizar que hay una diferencia sustancial entre ambas.

En Hesíodo, la edad de hierro es miserable. El griego se queja de vivir en ella por las fatigas y desventuras que ésta le impone, y enfatiza que será destruida por Zeus. Para su descripción de la historia humana, propone un final cerrado y sin esperanzas, mediante la destrucción de ésta propiamente dicha.

En Daniel 2, los “pies de hierro mezclados con arcilla”, representan el punto débil, su talón de Aquiles, desde el cual la estatua sería destruida. Nosotros observamos que en los versículos 34-35 la piedra representa la intervención de Dios, que destruye la estatua y a todos los reinos representados por los metales (Babilonia, Medos, Persas, Macedonia).

Mientras que Hesíodo plantea para la historia humana un final cerrado, Herodoto no se plantea la intervención divina; ésta sí se da en Daniel, con un sentido totalmente diferente. La piedra que “*se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra*” (Dan 2,35), será interpretada en los círculos apocalípticos como el *Reino de Dios*, superior al de los reyes humanos, con un sentido de esperanza, tema que es retomado en Daniel 7, de capital importancia en toda la literatura judía apocalíptica y mesiánica posterior, que también influirá la literatura judeo-cristiana.

A nosotros nos surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué tenían en mente

los redactores apocalípticos del “Círculo de Daniel”? ¿Qué mensaje pretendían difundir? ¿Cuál es la principal diferencia entre la tradición griega y Daniel? ¿Qué tipo de cambios se produjeron? He aquí las posibles respuestas que emanan de nuestra investigación:

La primera, que los redactores querían manifestar un cambio en la situación política-religiosa de Judea. Hesíodo y Herodoto vivían y reflejaban la grandeza de la cultura griega, cuyo punto culminante podría ser Atenas durante el siglo de Pericles. La noción griega sobre los imperios acentuaba y representaba el dominio político, económico y cultural que emanaba de las polis griegas y, vía las rutas comerciales, llegaba a Egipto, Asia Menor y Judea.

En segundo lugar, que en los siglos III-II a.C. se produjeron grandes cambios: Alejandro Magno unificó en un solo imperio los territorios griegos, Egipto y el Asia Menor, derrotando a su principal enemigo: los persas. Sus sucesores, los Diádocos (Antigónidas, Ptolomeos y Seléucidas) se repartieron su vasto Imperio. Judea recuperó cierta independencia política y autonomía. A partir de este momento, podemos comenzar a pensar en una cierta helenización de Judea. En su libro, Paul Niskanen, cuando analiza el ambiente judío-palestino de comienzos del siglo II a.C., propone:

[...]que el autor/editor del Libro de Daniel escribió poco tiempo antes de la restauración del Templo y la muerte de Antíoco IV Epifanes, por lo tanto, no es incorrecto suponer que él conocía el esquema de Herodoto directa o indirectamente. De acuerdo con el Libro II de los Macabeos, un gran número de judíos se habían helenizado: vida y educación griega, se adaptaron a sus costumbres y cultura, antes de la rebelión de Matatías (2Mac 4,10-15). Aún más, aquellos judíos que no se unieron al llamado partido de “los helenizados” durante la sublevación de los Macabeos, como individuos siguieron hablando, leyendo y escribiendo en griego. (NISKANEN, 2004: 8).

En el Libro Segundo de los Macabeos (2Mac), se habla de cierta helenización en la ciudad de Jerusalén. Como ejemplo, podemos citar el caso del embajador de Judas Macabeo en Roma, (Cf. 1Mac 8,17; 2Mac 4.11). Eupolemos, que pertenecía a una familia griega, conocía su historiografía y estaría al corriente de los acontecimientos en la Palestina judía. A principios del siglo II a.C., no había impedimentos para que la cultura helenística penetrara e influyese en la literatura apocalíptica judía. Entonces, ¿qué suscito el cambio?

Y, por último, en tercer lugar, otro cambio se produjo cuando el helenismo encabezó la persecución religiosa de Antíoco IV Epifanes (160-142 a.C.), que desencadenó la sublevación de los Macabeos en su contra. El cambio se produjo

por la necesidad de evitar la desaparición de la Fe mosaica y de todas las tradiciones judías. La mayoría de los estudios han establecido que la redacción final de los capítulos 7-12 de Daniel, tuvo lugar antes y durante la sublevación de los Macabeos. Muchos versículos de dichos capítulos hacen alusión a Antíoco Epifanes en particular y al rechazo de la cultura helenística llevada a cabo por la política religiosa de los Macabeos.

Así, concentrándonos en el *esquema de los cuatro imperios* de Daniel, podemos establecer que el período de redacción final de Dan 7-12 debió haber tenido lugar entre 168-165 a.C., al comienzo de la sublevación de los Macabeos contra Antíoco Epifanes (FLUSSER, 1972: 153). Encuadrando todo Daniel 7 como eje principal de la apocalíptica judía, encontramos que hay diferencias importantes con Herodoto:

En primer lugar, en Daniel, el imperio Asirio es sustituido por el Babilónico. Parecería ser que los redactores lo sustituyeron teniendo en cuenta la primera parte del Libro, para asociarlo con el lugar donde los judíos habían sido llevados al exilio, y con las historias de este personaje en la corte de babilónica (Cfr. Dan 1-6).

En segundo término, Daniel pone mucho énfasis en el *cuarto imperio*, representado por la “cuarta bestia y sus cuernos” que sería derrotada y muerta por el Reino de los “Santos del Altísimo” y el “Hijo de Hombre” (Dan 7, 5.11.13-14). La razón por la cual Dan 7 nos presenta “cuatro reinos” es la idea de que éstos ya se habían desarrollado y que su número no puede ser cambiado. Es verdad que el sucesor del cuarto Imperio, también será otro reino, pero de un orden diferente: no solo gobernará sobre toda la tierra para siempre, sino que su Imperio no será destruido jamás. Este reino, conocido como el “Reino de Dios” es puesto al final porque nunca pasará a otro pueblo, tiene un poder escatológico, más allá de la *teoría de los cuatro imperios*, y en Daniel nunca fue concebido como “un quinto imperio”. Siguiendo con el desarrollo del esquema en Daniel, el fin del cuarto imperio será el comienzo del “eschaton”<sup>9</sup> y la llegada del “Hijo de Hombre”, el último rey para dar comienzo a la nueva era (FLUSSER, 1972: 154). El reino de los “santos del Altísimo” se caracteriza

---

<sup>9</sup> “Eschaton”→ del griego “*eschatos*” que significa últimos y “*logy*” el estudio de (= al estudio de los últimos días); que en teología y filosofía concuerda con los eventos finales de la historia humana.

principalmente por ser atemporal. El vidente le explica a Daniel cómo será destruido el cuatro reino y aniquilado totalmente su rey malvado (Antíoco IV Epifanes). Como característica sustancial, la propuesta de Daniel es una esperanza de cara al futuro: es “el Reino de los santos del Altísimo”, imperio eterno que nunca pasará, gobernado por el “Hijo de Hombre”. (Cf. Dan 7,23-27).

Y, en tercero, La derrota de Antíoco Epifanes (Macedonia-helenismo) pone fin a la sublevación de los Macabeos, pero además propone de cara al futuro el rechazo categórico a la cultura helenística. El mensaje que se pretende difundir es que un rey tan cruel y malvado puede ser vencido; que la fidelidad a la Ley Mosaica y a las tradiciones judías es más fuerte y valiosa que la cultura helenística; por lo tanto, ese rechazo queda justificado y suministra en base a los textos daniélicos, la esperanza para soportar la persecución religiosa y el valor para armarse, pelear y resistir. Fue bosquejado como la una única forma posible de fidelidad absoluta al Dios de Israel.

Un ejemplo de la utilización de Daniel 2 y 7 como fuente en la literatura judía apocalíptica posterior, aparece en los textos de los *Manuscritos del Mar Muerto* pertenecientes al llamado “Círculo de Daniel” (4Q243-44<sup>10</sup> 4Q245; 4Q552 y 4Q553/4QCuatro Reinos) y en los mesiánicos que hablan del Hijo de Hombre (4QHijo de Dios) y del Reino de Dios (4QApocDan/4Q246). A continuación analizaremos los manuscritos:

Los tres manuscritos que componen el llamado 4QPseudo-Daniel (4Q243, 4Q244, 4Q245), fueron datados paleográficamente en los primeros años del siglo I a.C. Aunque están escritos en hebreo, no son un bloque, y el 4Q245 pertenece a un texto diferente. Aunque estas copias de la cueva 4Q son muy fragmentarias, nos muestran cómo era leído e interpretado el *esquema de los cuatro imperios* por el género literario apocalíptico.

Las referencias están las siguientes líneas:

- |  |                    |
|--|--------------------|
| <sup>1</sup> . ]Daniel an[tes  | 4Q243 Frag.2,1-2   |
| <sup>2</sup> . ]Beltazar   |                    |
| <sup>3</sup> . Delante de los nombres del rey y de los <i>Asirios</i> ...[...] y de [el] rey | 4Q244 Frag.1-3.1-5 |
| <sup>4</sup> . ][ El decreto [...]   |                    |
| <sup>5</sup> . ] y ahora ...[  |                    |

<sup>10</sup> Peter Flint. *Daniel Tradition at Qumran*. p.330, donde están publicados los manuscritos junto con sus posibles interpretaciones (2002: 330).



6. ] O (Oriente el) rey ...	
7. ].[	4Q244 Frag.4.1-3
8. ]. Este	
9. ] Daniel dijo[	
10. [...]	
11. Él le pregunto a Daniel, diciendo “A cuento de[	4Q243 Frag.1.1-4
12. tu Dios y un número. [...]	
13. el rezará	
14. .[	
15. ] esto es[	4Q243 Frag.3.1-2
16. ]O Rey (el rey)	
17. ]Daniel[	4Q243 Frag.5.1-2
18. ]	
19. ].[	4Q243 Frag.6.1-4
20. y esto fue escrito[	
21. Daniel, quien [	
22. ... [esto] fue escri[to	
79. opri]midos (?) por siete (setenta?) años [ ][.	4Q243 Frag.16.1-4
80. con] su gran [ma]no él los salvara a ellos	
81. ] poderoso, y el reino de [las] naciones/pueblos	
82. ] este <i>es el reino de los san[tos]</i>	
83. ] ...[ ]	4Q243 Frag.25.1-5
84. ] ...[ hasta	
85. ] y la tierra se llenará	
86. ] ..[ todos los esqueletos de animales muertos	
87. ] [...]	
88. ] ellos dejarán el cami[no de	4Q243 Frag.33.1-2
89. ]...	
90. los hijos del maligno conducir al extraviado	4Q243 Frag.24.1-5
91. desde] de esto los elegidos se reunirán en la asamblea	
92. los pueblos, y vendrán desde [aquel] día [	
93. ] ... y <i>los reyes de las naciones[</i>	
94. ] reinarán hasta [aquel] día	
95. ] ... sus números	4Q243 Frag.26.1-3
96. ] sin número	
97. Is]rael	

El análisis convencional de estas líneas, según Peter Flint del fragmento 4Q243-44 plantea “como problema principal, el lugar donde sea colocado. Es evidente que en las líneas 1-22 se refieren a la relación de Daniel con Baltazar, rey Neo-Babilónico. La mención de los “Asirios”, en la línea puede ser una interpolación posterior, ya que no aparecen mencionados en el Libro de Daniel como tal, donde el pueblo mencionado es “Babilonia”. La ocasión en la cual Dios salva a Israel con sus manos es en el Éxodo, pero la referencia a “*los reyes de las*

naciones” (línea 93) no encaja en ese contexto. La reconstrucción que Milik<sup>11</sup> hace de la línea 79 los “setenta años”, está acorde con colocar este pasaje a comienzo del período post-exilio, y también plantea una referencia al primer reino al final de este fragmento. Pero no existen paralelos para una salvación descontinuada en el *esquema de los cuatro reinos*: la salvación siempre llega en forma definitiva en el quinto reino: “el reino de los santos” (línea 82).<sup>12</sup>

Paleológicamente, 4Q245 puede ser fechado en tiempos herodianos, pero no puede ser anterior al 142 a.C., en vista a la referencia a Simón (FLINT, 2002: 356). Mientras que la conclusión escatológica es un juicio negativo sobre la dinastía Asmonea, la procedencia del texto es incierta. Por su contenido podemos decir que hace referencia a Daniel, también enumera la lista de Sumo Sacerdote desde Qahath a Jonathan y Simón (frag.1), y una Lista de los reyes (frag.2) desde David y Salomón hasta Ahazia (y probablemente Joash y Manases).

**Frag. 1 Col I**<sup>13</sup>

1. ]....
2. y que
3. Daniel
4. ] un libro/escrito que se nos ha dado
5. Le]vi, Qahath
6. Bukki, Uzzi
7. Zadok, Abiathar
8. Hi[ ]kiah
9. ]. [ ] y Onías
10. Jona]than, Simon
11. an David, Salomon
12. ]Ahazia[h, Joa]sh
- 13 Mana]ss[eh

**Frag. 2 Col I**

1. ]....
2. ]para exterminar la oscuridad
3. estos son ciegos, y ellos habían extraviado (el camino)
4. ] un libro/escrito que se nos han ido desavisándose
5. ]el [Sa]nto , [ ], y ellos regresarán
6. ] oscuridad

La relación entre ambos fragmentos marca su pertenencia al género literario apocalíptico, ya que habla de “el regreso” y, hacia del final, del “curso de la historia”. Este cambio de rumbo se extendió a otros textos apocalípticos y pseudo-apocalípticos (Cf. El Apocalipsis de las Semanas y el Apocalipsis de los

<sup>11</sup> Milik, es especialista en Qumran y trabajo con el equipo internacional que junto al Padre Ronald de Vaux comenzó con la traducción de los Rollos.

<sup>12</sup> De Flint (2002) utilizamos la página 382 y para la datación de todos estos manuscritos la tabla de la misma página.

<sup>13</sup> De Flint (2002) utilizamos el Fragmento 1 de la página 357 y el Fragmento 2 de la página 359.

Animales de 1 Henoc con Dan 10-12). Además, la lista de los Reyes de Israel y de Judá se interrumpe en tiempos del exilio en Babilonia. Aristóbulo I (103-76 a.C.) fue el primer gobernante judío en tomar el título de rey y, su sucesor, Alejandro Janeo (106-76). Ambos reyes también fueron investidos con el cargo de Sumo Sacerdotes, pero la lista de 4Q245 termina en la línea 10 con Simón. No hay posibilidades de continuar la lista hasta Alejandro Janeo. Igualmente, es improbable que Alejandro Janeo y Aristóbulo continuasen la lista de los reyes, ya que 4Q245 reconstruye la sucesión de los reyes que han cesado.

Otros dos textos que contienen en parte muy fragmentaria la *teoría de los cuatro imperios* son 4Q552-53/ 4Q4Reinos14, ambos datados hacia principios del siglo I d.C. En estos manuscritos el vidente narra su visión y la de cuatro árboles, los cuales simbolizan los “cuatro Reinos”. “Los árboles son una metáfora para los reyes y sus reinos en la Biblia Hebrea. Se encuentran paralelos con los diferentes árboles de Libros de los Jueces (9,7-15) quienes representan a distintos tipos de gobernantes, y el rey de Egipto con el gran árbol que es cortado y derribado en Ezequiel 31, así como Nabucodonosor en Daniel 4. En el texto el vidente interroga acerca de los árboles que se suceden” (FLINT, 2002: 362. De traducción propia). El nombre de los reinos que aparecen preservados son Babilonia y luego Persia. Y el tercero, Grecia, se deduce por su descripción:

5 y él preguntó esto, ¿Cuál es tu nombre? Y él me respondió: “Babilonia” [Y yo le dije a él], 6 “Tú eres uno de los que gobernó sobre Persia. Y [Yo vi] 7 otro árbol que se extendía sobre el Gran Mar, hacia [...] y 8 hablé hacia el tercero, y él me preguntó, ¿Cuál es tu nombre? [...]9 Y yo le dije. “Tú eres uno quien [gobierna sobre todos] 10 la ola del mar y sobre el puerto. Y vi 11 el tercer árbol y le dije: [... porque es] 12 su apariencia [diferente?...]. (GARCÍA MARTÍNEZ y WATSON, 1994: 4Q552).

En el texto 4Q552/4Q4Reinos, muy fragmentario, de principios de siglo I a.C., el cuarto árbol es el más grande de todos y aparece representado como el más poderoso. El lenguaje mayestático e idealista en el texto, sugiere que está representa el reinado escatológico del Israel o el Reino de Dios y esto es admitido como poco usual. Otra opinión establece que el tercer árbol podría representar a Roma.

<sup>1</sup>[... un cuarto árbol] alto hasta los cielos, que gobierna [sobre...] (Frag.6)

<sup>2</sup>[...] hacia él. Y los tres se levantaron <sup>3</sup> y se alejaron [de él...] [Vacat] Y él dijo: Quién podrá ver y entender <sup>4</sup>esto? Y yo vi [...Y yo pregunte: Cuál es] su hombre? Y él me respondió: Babel [Vacat] Y me dijo: Tú <sup>5</sup> eres uno de los que gobierna sobre Persia. Y me mostró a un tercero. Y le pregunté y él me respondió: ¿Cuál <sup>6</sup> es tu nombre? (GARCÍA

MARTÍNEZ y WATSON, 1994: 4Q553).

El texto de 4QCuatro Reino es fascinante aunque muy incompleto. Contiene muchas similitudes con el Libro de Daniel, incluyendo el *esquema de los cuatro reinos* y la referencia a Dios y al Altísimo (Dan 7,18.22.25.26). También hay diferencias: en Daniel los cuatro reinos son Babilonia, Media, Persia y Grecia; pero en el manuscrito de Qumran la diferencia está presente en la unión de Babilonia-Persia, Grecia?, Roma y el reinado escatológico de Dios.

Analizaremos ahora los textos mesiánicos encontrados en las cuevas de Qumran. En varios manuscritos pertenecientes al “Círculo de Daniel” se establece que el Mesías es el Hijo de Dios, enviado por él para derrotar a los otros reyes, en oposición a los decretos del Senado romano que consagraron como dios a Julio César, después de su muerte, y a su heredero Octaviano Augusto. Claramente se hace mención al “hijo de Dios” en 4Q246 cuando se expresa:

1 Será llamado hijo de Dios, y le llamarán el hijo del Altísimo. Como las centellas 2 de una visión, así será el reino de ellos; reinarán algunos años sobre 3 la tierra y compresión toda; un pueblo aplastará a otro pueblo, y una ciudad a otra ciudad. 4 [Vacat.] Hasta que se alce el pueblo de Dios y haga descargar a todos de la espada. Vacat. 5 su reino será un reino eterno, y todos sus caminos en la verdad y juz[gará] 6 la tierra con justicia y todos harán la paz. La espada cesará en la tierra, 7 y todas las ciudades le rendirán homenaje. Él es un Dios grande entre los dioses. 8 Hará la guerra por él; él pondrá a los pueblos en su mano y lanzará a todos lejos ante él. 9 Su reino será un reino eterno, y todos los abismos (GARCÍA MARTÍNEZ, 1992: 4Q246, col II, 1-9, 186).

En este momento deberíamos plantearnos qué tipo de análisis, desde el punto de vista histórico-político le cabría a este texto. En la línea 1, explícitamente se habla de un “*hijo de Dios*” o “*Hijo del Altísimo*”, frases que son poco comunes en la literatura apocalíptica de Qumran; pero que están arraigadas en la tradición profética apocalíptica del Libro de Daniel (Cf. Dan 7,1-15), donde es descrito el “Hijo de Dios” dentro de la Biblia Hebrea como una figura mesiánica celestial dotada de poderes sobrenaturales, enviado a la tierra para derrotar al “cuarto imperio”. Este texto fue identificado y fechado:

En los últimos años del siglo I a.C. por E.Puech en base al estilo de escritura paleográfica. Aun, si hay un margen de error, está claro que son más antiguos que los Evangelios. En Lucas, el que es llamado Hijo de Dios está específicamente identificado como el heredero al trono de David: “el Señor Dios le dará el trono de David su padre” (Lc 1,32). E.Puech admite que la frase “Hijo de Dios” puede tener la misma

referencia que en el texto de Qumran, esto es, que este Hijo de Dios es un descendiente de David (COLLINS, 1993).

Deberíamos preguntarnos también por qué para el pensamiento judío palestino de los siglos II a.C.–I d.C., la idea de un rey-mesías, “Hijo de Dios”, se oponía a la divinización tanto de Julio César (con la apoteosis después de su muerte) como de su heredero Octaviano-Augusto. Desde tiempos antiguos, dentro de la tradición judía, se negaba el origen divino de los reyes como ocurría con otros pueblos del Cercano Oriente, ya fuesen los faraones en Egipto o los reinos helenísticos que surgieran del desmembramiento del Imperio de Alejandro Magno: los Ptolomeos y los Seléucidas.

Desde el retorno de los exiliados en Babilonia, el pueblo judío trató de reconstruir la Monarquía Israelita en torno de un descendiente de David. Se hablaba de restablecer una monarquía teocrática, que tendría como único Dios a YHWH. Esta realidad se hizo palpable en el rechazo a la cultura y al gobierno helenista de Antíoco IV Epifanes, con la sublevación de los Macabeos y la ideología política manifestada en el Libro de Daniel a través de la *teoría de los cuatro imperios*.

Política e ideológicamente hablando, nuevamente en el siglo I a.C., una potencia extranjera, Roma y sus generales (Pompeyo, Julio César, Marco Antonio y Octaviano), pretendía el dominio sobre la tierra Palestina habitada por el pueblo judío. Ahora ya no era un monarca helenístico el que se proclamaba igual a Dios, sino que el Senado Romano al proclamar, mediante su Apotheosis<sup>14</sup>, a Julio César (junio del 44 a.C.), se enfrentaba a las tradiciones judías. Para el judaísmo palestino, las órdenes del Senado y de César Octaviano no podían ser obedecidas porque constituían una violación de la Ley de Moisés y a la tradición profética (Cf.2Sam 7,12-16), que manifiesta claramente que el único “Hijo de Dios” debería ser un descendiente del linaje del rey David. Los judíos se negaron sistemáticamente a aceptar el culto al Emperador porque significaba una negación de la tradición mosaica, de las ideas mesiánicas (Cfr. BIZARRO, 2007) y de la visión apocalíptica sobre la destrucción del cuarto imperio (Dan 7) y de la guerra escatológica.

Otros textos pertenecientes a los *Manuscritos del Mar Muerto*,

---

<sup>14</sup> Apotheosis = “un héroe humano, es elevado a la vida inmortal entre los dioses después de su muerte”: definición de Wendy Cotter (2001: 132).

importantes por su descripción de la guerra contra los Kittim son el 4QPesher Isaías 4Q161 y el 4Q285. Ambos fragmentos se refieren explícitamente tanto al Mesías como a la guerra escatológica. En dichos manuscritos, se presenta a los romanos-Kittim en medio de la “guerra escatológica” como los más fuertes, quienes serán vencidos por la figura mesiánica escatológica. Podemos definir el *pesher* como género literario que está caracterizado por cuatro aspectos esenciales, según la clasificación de Geza Vermes (1975: 11): en primer lugar, las palabras de los profetas están llenas de misterios; en segundo, el significado oculto alude a lo que tendrá lugar al final de los tiempos; en tercero, el final de la historia está cerca, es inminente; y, en cuarto, Vermes señala que estos escritos representan un “sistema exegético”, diferente al de otros grupos existentes durante los siglos II-I a.C., definiendo el *pesher* sobre la base del cumplimiento de la interpretación profética.

En el texto de 4QPesher Isaías (4Q161), que interpreta las profecías de Isaías sobre el mesías, claramente se dice:

<sup>1</sup> [(Is 10,33-34) He aquí que el Señor Dios de los Ejércitos desgajará el ramaje de un tirón; los troncos más] altos serán derribados. <sup>2</sup> [los más elevados abatidos. Serán cortados] los más gruesos del bosque con el hierro y el Líbano [...] <sup>3</sup> [caerá. Su interpretación se refiere a los] Kittim, que serán puestos en la mano de Israel, y los humildes de <sup>4</sup> [la tierra...] <sup>5</sup> [...] y los que dice: “los troncos] más altos serán destruidos”, son los guerreros de los Ki[tim<sup>6</sup> [puesto que ...] los más gruesos del bosque serán cortados con el hierro”, son <sup>7</sup> [...] para la guerra de los Kittim. Y “el Líbano en su esplendor, <sup>8</sup> [caerá,” son los dirigentes de] los Kittim, que serán puesto en la mano de su gran [...] <sup>9</sup> [...] en huida antes Israel. [...]° Vacat.

<sup>11</sup> [( Is 11,1-5) Saldrá un renuevo del to]cón de Jesse y rotará de su ra[íz un vástago. Se posara] sobre él el espíritu de <sup>12</sup> [el Señor: espíritu] de prudencia y sabiduría, espíritu de con[sejo y valentía,] espíritu de conocimiento <sup>13</sup> [y temor del Señor, y su placer estará en el temor del] Señor.

<sup>18</sup> [La interpretación de la cita se refiere al retoño] de David que brotará en los días postreros, puesto que <sup>19</sup> [con el alimento de sus labios ejecutará a] sus enemigos y Dios le sostendrá con [el espíritu de valentía] [...] <sup>20</sup> trono de gloria, corona [santa] y vestiduras bordadas <sup>21</sup> [...] Dormirá sobre todos los pueblos y Magot <sup>22</sup> [...] su espada juzgará a los pueblos. (GARCÍA MARTÍNEZ, 1992: 4Q161Pesher Isaías, Frag. 8-10, Col III, 1-13,18-22, 235).

En este texto apocalíptico mesiánico, aparece claramente dibujado el conflicto entre la tradición judía y su explícito rechazo a los romanos. El encargado de dirigir la guerra escatológica contra los Kittim es una figura celestial sobrenatural (líneas 11-13; 18-22) descrita con todos los atributos mesiánicos especificados en Isaías 11,1-5. Los romanos debían ser derrotados por “el retoño de David que brotará en los días postreros”. Este texto fechado

paleográficamente entre los años 30-1 a.C. y mediante el método del 14C entre los años 50-1 a.C. (HULL et al, 1995); describe la situación política imperante en Palestina durante el gobierno del idumeo Antipater (47-43 a.C.), designado procurador romano por Julio Cesar y de su hijo el rey Herodes, el Grande (37-4 a.C.). Así como los Libros de los Macabeos relataban el rechazo y la guerra de Matatías y sus hijos contra Antíoco IV Epifanes, en los *Manuscritos del Mar Muerto* se identifica claramente a los nuevos enemigos del pueblo judío: Roma, y sus representantes idumeos Antipater y Herodes, el Grande. En el texto, hemos identificados a los romanos como: “los más gruesos del bosque con el hierro y el Líbano” (línea 2); “los troncos más altos serán destruidos”, son los guerreros de los Kittim (línea 5); y la interpretación de la cita se refiere al retoño de David que brotará en los días postreros (línea 18). En varios textos de Qumran el “retoño de David” es una explícita referencia al rey mesiánico guerrero.

Las dos primeras líneas se repiten en el texto mesiánico apocalíptico de 4Q285, que claramente plantea “la destrucción de los Kittim” a manos de retoño de Jessé. Aunque mucho más fragmentario que el anterior, se recalca:

- <sup>1</sup> [... como dijo] el Profeta Isaías “[los más gruesos del]
- <sup>2</sup> [bosque con el hierro y el Líbano, con su magnificencia,] caerán.  
Un retoño surgirá del tocón de Jessé [...]
- <sup>3</sup> [...] el brote de David entrará en la batalla con [...]
- <sup>4</sup> [...] y el Príncipe de la Congregación lo matará, el re[toño de David.]
- <sup>5</sup> [...] y con las heridas. Y un sacerdote ordenará [...]
- <sup>6</sup> [...] la destrucción de los Kittim [...] (GARCÍA MARTÍNEZ, 1992: 4Q285 Destrucción de los Kittim, 174).

Del análisis de 4Q161 y 4Q248 nos preguntamos, qué significado tendría dentro del pensamiento qumránico la guerra escatológica, la llegada del Mesías-Rey para dirigirla, y la derrota de los enemigos de Israel “en los últimos días”. La respuesta la podemos encontrar en el 1Qpeshher de Habacuc (1QpHab). El autor de este texto interpreta y reescribe la profecía de Habacuc sobre los neobabilónicos-caldeos<sup>15</sup> (toma y destrucción del Templo de Jerusalén por parte del rey Nabucodonosor II en el 586.a.C.), con el fin de aplicarla y reutilizarla para describir a los nuevos invasores de la patria judía. Todo este *peshher* se manifiesta en contra de los romanos:

---

<sup>15</sup> El pueblo que es conocido como los “caldeos” en Hab 1,6 son, en realidad, los babilonios que durante el siglo VI a.C. hicieron varias expediciones contra los reyes de Judá (Josías, Joaquín y Sedecías) hasta que lograron tomar la ciudad de Jerusalén en el año 586 a.C (Cfr. LIVERANI, 2005: 219-238).

<sup>2</sup> Pues esto es lo que ha dicho: (Hab 1,6) “Para conquistar moradas ajenas”.

(Hab 1,7) Es temible <sup>3</sup> y terrible; de él mismo procede su derecho y su hegemonía. Vacat. <sup>4</sup> La interpretación de esto se refiere a los Kittim (los romanos) por el miedo y el terror que infunden a todos <sup>5</sup> /los pueblos/; son premeditadas sus maquinaciones, y con astucia y perfidia <sup>6</sup> se conducen con todos los pueblos (Hab 1,8). Su caballería es más veloz que las panteras; ellos son más feroces <sup>7</sup> que lobos nocturnos. [Vacat.] Sus jinetes brincan y se lanzan desde lejos. <sup>8</sup> Volarán como el águila que se precipita para devorar (Hab 1,9). Todos ellos acuden a la violencia; el hálito de <sup>9</sup> sus rostros es como el viento del Este. Vacat. Su [inter]pretación se refiere a los Kittim, que <sup>10</sup> hollarán la tierra con sus caballos y sus bestias, <sup>11</sup> y vendrán desde lejos, desde las islas del mar, para devorar a todos los pueblos, como un águila, <sup>12</sup> insaciables. (GARCÍA MARTÍNEZ, 1992: 1QpHab Col. III, 2-12).

Dentro del 1QpHab, se muestra con lujo de detalles la necesidad por parte de los habitantes de Qumran de rechazar de lleno a los Romanos, como antes habían rechazado la cultura helenística. Podemos plantear que con la difusión de *pesher* de este tipo, se apoyaban todos los intentos de los Asmoneos –los levantamientos de Alejandro contra Hircano II y Antipater; los levantamientos de Antíoco contra Herodes, el Grande (SHURER, 1985: Tomo I, 350-366).<sup>16</sup> Los Idumeos obtuvieron el control políticode Palestina<sup>17</sup> al ser nombrados siempre por romanos: el gobernador de Siria Gabino nombró a Hircano II como sumo pontífice y dejó el gobierno político en manos de Antipater, como procurador sobre Judea.

Después de la batalla de Farsalia, Julio César, confirmó los nombramientos de ambos, concediéndole además a Antipater la ciudadanía romana<sup>18</sup>. Muerto Julio César en los Idus de marzo del año 44.a.C., Antipater y Herodes lograron que primero Marco Antonio y después Octaviano le entregase todo el poder político a Herodes.

En el año 40 a.C., con ocasión del viaje a Roma de Herodes, éste logró que Marco Antonio y Octaviano lo nombrasen, mediante un *senatus consultum*, “Rex et Amicus populi Romani” (Cfr. JOSEFO: Guerra, I,14,4). Debemos enfatizar que dicho nombramiento era ilegítimo desde la perspectiva judía. Primero, Herodes no era judío, sino prosélito, un idumeo converso. Segundo,

---

<sup>16</sup> La principal fuente para este período de la historia de Palestina es Josefo.

<sup>17</sup> Palestina fue incorporada por Pompeyo a sus bienes personales después de la toma de Jerusalén en el año 63.a.C; y tras su derrota en Farsalia fue anexada como Estado vasallo a Roma. Siendo un Estado vasallo, fue administrada primeramente por el Idumea Antipater, con el título de etnarca (47-43 a.C.), y después Herodes, el Grande, como rey (37-4 a.C.).

<sup>18</sup> “César paso Siria y lleno de honores a Antipater, confirmando a Hircano en el pontificado. Nombro a Antipater ciudadano romano (...)” (JOSEFO: AJ XIV,8,3)



aunque se hubiera convertido al judaísmo, no pertenecía al linaje de David. Tercero, no cumplía con las expectativas mesiánicas porque apoyaba la helenización de Palestina y dentro de su política de gobierno construyó templos en honor a Roma para fomentar el culto al Emperador César Augusto. En su capital, la ciudad-puerto de Cesárea Marítima, “se fomentaba el culto en honor a Augusto y Roma. Todas las provincias, ciudades y príncipes competían entre sí para fomentar este culto, que Augusto rechazaba prudentemente en Roma, pero miraba con buenos ojos en las provincias”. (SHURER, 1985: t. II, 60).

Dentro del *peshet* de Habacuc, también se expresa el rechazo a los romanos porque sus legiones rendían culto a sus estandartes o insignias. Podemos decir que cuando Herodes, terminó de reconstruir el Templo de Jerusalén, mandó que se colocasen sobre sus columnas águilas romanas<sup>19</sup>, las cuales eran objetos de culto por parte de los legionarios. En una parte del *peshet* se dice claramente que:

1 de los Kittim) y amasarán su fortuna con todos sus pillajes 2 como los peces del mar. Y lo que dice: (Hab 1,16a) Por eso ofrece sacrificios a su red 3 y quema incienso a su copo. Vacat. Su interpretación: que ellos 4 ofrecen sacrificios a sus enseñas y sus armas son 5 el objeto de su culto. (Hab 1,16b) Ya que por ellas es pingüe su parte y su comida suculenta. 6 Su interpretación: que ellos han repartido su yugo y 7 su hacendera, que es su alimento, entre todos los pueblos, año tras año, 8 arrasando a muchos países. (Hab 1,17) Por eso desenvaina constantemente su espada 9 para matar pueblos sin compasión. [Vacat]. 10 Su interpretación se refiere a los Kittim, que harán perecer a muchos al filo de la espada, 11 jóvenes, adultos y viejos, mujeres y niños; ni siquiera de los 12 niños de pecho se apiadan. (Hab 2,1-2) Estaré firme en mi puesto de guardia, 13 me instalaré en mi fortaleza, a ver qué me dice, 14 qué responde a mi acusación. El Señor me respondió 15 y me dijo: Escribe la visión; grábala en tablillas para que la lleve corriendo 16 [el que la lee. (Hab 2,1-2)...] (GARCÍA MARTÍNEZ, 1992: 1QpHac, Col VI. p.250).

La instalación de águilas romanas en las columnas del Templo de Jerusalén, por mandato de Herodes, provocó la revuelta encabezada por los fariseos contra él durante la Pascua del año 4 a.C. Esto demuestra hasta qué punto el rey trataba de complacer a su principal benefactor romano Octaviano-Augusto, ya que si bien las legiones permanecían en Cesárea Marítima, subían a Jerusalén para dicha fiesta<sup>20</sup> y las estandartes o insignias eran veneradas como objetos de culto por parte de las legiones, como expresa el 1QpHabacuc.

<sup>19</sup> Herodes “había ordenado colocar sobre la puerta mayor del Templo una gran águila (...); pero la ley prohíbe (...) construir imágenes y consagrar animales.” (Cfr. JOSEFO: AJ XVII, 6,2).

<sup>20</sup> Para un detalle más completo sobre la rebelión en Jerusalén antes de la Pascua del Año 4 a.C., ver Laura Bizarro (1998).

Mediante el análisis del *Oráculo de Histaspes*, podemos apreciar cuán difundida estaba la noción de una guerra escatológica contra un rey malvado en el Cercano Oriente y cómo dicho oráculo fue utilizado por los círculos judíos apocalípticos en los siglos II-I a.C. para describir el enfrentamiento entre Marco Antonio y Octaviano, en el marco de la Tercera Guerra Civil, por el gobierno en Roma. Si bien dicho oráculo no se encuentra dentro de los *Manuscritos del Mar Muerto*, tenemos noticias de él, a través de Lactancio en sus *Instituciones Divinas*.

Nuestro punto de partida para el análisis del *Oráculo de Histaspes* será precisar qué tipo de influencia presenta ya sea de la apocalíptica persa o de la apocalíptica judeo-cristiana. Podemos decir que a través del filtrado que hace Lactancio sobre el oráculo, es muy poca la influencia de la apocalíptica persa-iraní de la cual proviene; pero que sí está fuertemente unido a la tradición apocalíptica judía anti-helenística. Este oráculo, que es usualmente atribuido a Histaspes (rey medo-persa), se había propagado en diferentes versiones a través de diferentes grupos durante la época helenística por todo el Cercano Oriente (siglos IV-I a.C.). Presenta influencias persas porque tuvo su origen en un ambiente donde las tradiciones apocalípticas fueron usadas principalmente para resistir desde el punto de vista espiritual y político a los gobiernos Macedonio y Seléucida en el oeste de Asia Menor, el cuarto imperio en Daniel, y en los *Manuscritos del Mar Muerto* (4Q243-46; 4Q552-23). También fue usado en los siglos posteriores como propaganda anti-romana. La oposición al gobierno de la Roma Imperial unía a iraníes con sirios, judíos con otros pueblos orientales y el oráculo gozaba de mucha popularidad como un panfleto apocalíptico anti-imperialista. Lactancio tenía un amplio conocimiento de los textos griegos y latinos, y es probable que recogiera este oráculo de una compilación griega producida por judíos del Asia Menor antes de la destrucción del Templo de Jerusalén. El sustrato iraní, en la presente versión del oráculo, condensado y retocado por Lactancio, no es fácil de distinguir de la capa judío-helenística. Se encuentran muchas similitudes con la apocalíptica judeo-cristiana que puede ser explicada por los signos del contexto universal y las influencias culturales. Esto separó las influencias de las ideas genuinas persas de las judeo-cristianas. El sustrato iraní se nota cuando el oráculo enfatiza que “el fuego divino

quemará a los justos y a los malvados, y que los malvados serán tragados por el fuego divino pero no los justos”. Éste es el carácter de la escatología del fuego descrito en los textos apocalípticos iraníes.

Por el otro lado, el escenario de “el final de los tiempos”, “la guerra escatológica” y la descripción del “rey tirano-malvado” tiene mayoría de influencias de los apocalipsis históricos judeocristianos, y de la apocalíptica judía en particular, especialmente Daniel 7; pero hay detalles y formulaciones que tienen que ver con el trasfondo original persa (MCGINN y COLLINS, 2000: cap. 2, 74-76).

El *Oráculo de Histaspes* explícitamente hace referencias a las guerras que tendrán lugar entre dos reyes, durante el *cuarto imperio Roma*, caracterizando su accionar como el de un gobernante escatológico tirano, oponente de Dios y del pueblo judío, que llevaría a los ejércitos de las naciones contra Jerusalén y el pueblo de Dios:

15 <sup>11</sup> El motivo de esta devastación y destrucción será este: el nombre de Roma, /(...) será arrancado de la tierra, el imperio volverá a Asia y de nuevo el oriente dominará y el Occidente será esclavo. (...). <sup>13</sup> Efectivamente se nos ha transmitido que los egipcios, los persas, los griegos y los asirios gobernaron sobre la tierra: tras la destrucción de todos ellos, el imperio llegó a los romanos (...). <sup>19</sup> También Histaspes, que fue un antiquísimo rey de los medos, transmitió a la posteridad un extraño sueño interpretado por un niño: «Que será arrancado del mundo el imperio y el nombre de Roma» (...)

16 <sup>1</sup> Entonces aparecerán para siempre discordias civiles y no habrá descanso en las mortíferas guerras, hasta que aparezcan diez reyes con idéntico poder, los cuales se repartirán el orbe de las tierras, no para gobernarlo, sino para aniquilarlo.<sup>3</sup> Entonces se levantará de pronto contra ellos, (...) un enemigo poderosísimo, el cual, tras destruir a tres de aquellos reyes —los cuales habrán obtenido Asia—, se asociará a los otros, convirtiéndose en el primero de todos.

17 <sup>1</sup> Cuando se acerque ya el final de los tiempos, Dios enviará un gran profeta que convertirá a los hombres hacia el conocimiento de Dios y recibirá <sup>2</sup> la facultad de hacer milagros. (...) surgirá otro rey de Siria, engendrado por el espíritu malo, destructor y corruptor del género humano, el cual aniquilará al anterior rey malvado juntamente con lo que éste <sup>3</sup> ha dejado. Luchará contra el profeta de Dios, le vencerá, le matará (...) <sup>4</sup> Aquel rey horrible permanecerá, sin embargo, aunque, como profeta de embustes, se constituirá y se llamará a sí mismo Dios, y ordenará que se le adore como hijo de Dios. Éste arrasará el orbe con tiranía irrechazable, <sup>5</sup> mezclará lo divino y lo humano, tramará acciones execrables e inenarrables, revolverá en su pecho nuevos planes para convertir el Imperio en propiedad exclusiva suya, cambiar las leyes de los otros y ratificar las suyas, contaminará, robará, despojará, matará; finalmente, cambiando el nombre y la sede del imperio, seguirá la confusión y turbación <sup>6</sup> del género humano. (LACTANCIO: Libro VII,16,1-4).

¿Cómo debemos interpretar el *Oráculo de Histaspes*? ¿Qué tipo de interpretación exegética podemos aplicarle nosotros? Si hacemos una primera

interpretación, originalmente el *Oráculo de Histaspes* podía aplicarse a Ciro, como el primer rey y el imperio era el Imperio Persa. El segundo rey debía ser Alejandro Magno, que destruyó Persia y creó un imperio más grande que el primero. Pero a través de Lactancio podemos leer la interpretación que al oráculo le fue aplicada por un redactor judío de finales del siglo I a.C. Éste consideró que las alusiones casi cupieron a la situación actual en el Imperio Romano, y modificó el texto aquí y allí para adaptarlo mejor. La versión corregida dentro de los círculos judíos apocalípticos le cabía mejor a Marco Antonio y Octaviano respectivamente. Cuando Octaviano da a conocer el testamento de Marco Antonio, después de que este último se hubiera divorciado de su hermana Octavia, expresa el deseo de que sea enterrado en Alexandria, junto a su amada Cleopatra. Entonces Octaviano insinuó, y el Senado asintió, que Antonio planeaba mover la capital del imperio a Alexandria, si él hubiese emergido como el vencedor, hubiera podido unir todo el imperio bajo su gobierno. Dio Cassius (50: 4: 1) confirma que los romanos temieron que Antonio planease mover la capital a Egipto, y las monedas de Antonio del período también lo sugieren. Por lo tanto, cuando el redactor judío modificó el *Oráculo de Histaspes*, los planes del primer rey concordaban con Marco Antonio. El segundo rey, que destruyó al primero, concuerda con Octaviano, quien tomó el título "*filius divi*".<sup>21</sup>

Si analizamos el texto de Lactancio, en una segunda instancia, siguiendo el criterio fijado por Geza Vermes para describir las principales características de los *peshar*, vemos que el texto se encuadra perfectamente dentro de la matriz histórica apocalíptica judía. El Oráculo hace referencia a una guerra entre dos reyes: Marco Antonio y Octaviano en el marco de la Tercera Guerra Civil y enfatiza que el segundo es peor que el primero: "Entonces se levantará de pronto contra ellos, (...) un enemigo poderosísimo se asociará a los otros, convirtiéndose en el primero de todos." Y a continuación se describen todas las penurias que tendrán lugar durante la guerra escatológica (Cf. Lactancio VII, 16,5-10). El antecedente más directo dentro de la apocalipsis judía de este oráculo es Daniel 7,23-28 donde se describe al rey-malvado seléucida Antíoco IV Epifanes. Los paralelos entre ambos textos son sorprendentes, por lo cual

---

<sup>21</sup> Para una descripción de la interpretación anti-helenística y anti-romana del Oráculo de Histaspes, ver M. D. Magee (2008).

podríamos plantear una dependencia del *Oráculo de Histaspes* con respecto al texto de Daniel 7.<sup>22</sup>

Afirmamos que la teoría sobre las características de este gobernante perverso surgió de las interpretaciones y las especulaciones judías sobre descripciones de monarcas históricos bíblicos que se oponían al Dios de Israel y a su pueblo. Podemos mencionar como antecedentes, por ejemplo, las descripciones expresadas contra el rey de Babilonia en Isaías 14, o contra el príncipe de Tiro en Ezequiel 28, que fueron re-interpretadas dentro de los círculos apocalípticos judíos durante la época del Segundo Templo, como el preludeo, el arquetipo, del gobernante impío-tirano escatológico, descrito en el *Oráculo de Histaspes* y en Daniel 7. El modelo en el cual encajaba esta figura escatológica también se inspiraba en la meta-descripción histórica de Antíoco IV en Daniel 11,36-45. Los exégetas en los círculos apocalípticos re-interpretaban la profecía de Daniel, para aplicarla a otro gobernante escatológico malvado, quien se proclamaría asimismo “*filius divi*”; por eso enfatizamos que dentro de esta obra apocalíptica, el autor, describe los eventos de su época como profecía *post eventum*.

Concluimos que la gran influencia de la *teoría de los metales* (Dan 2) y la *teoría de los cuatro imperios* (Dan 7) sobre de la apocalíptica judía posterior, fue su utilización en los planos político y religiosa. Ambas teorías, ya estuvieran unidas o separadas, fueron reutilizaron, reinterpretada, y completadas con nuevos por el cristianismo primitivo (Lactancio, el *Oráculo de Histaspes*). Ambas fueron empleadas para:

Justificar la oposición a la helenización de Palestina, por parte de los judíos entre los siglos II a.C.-I d.C. Aunque no pudieron resistir la influencia del pensamiento helénico previo, la cultura helenística se esparció en todo el Cercano Oriente con los sucesores de Alejandro Magno, y penetra en las capas superiores de la élite judía.

Plantear cualquier movimiento político opositor contra los sucesores de los reinos helenísticos (Seleucidas), después cuando se hizo evidente que el “imperio” pasaba a Roma con la derrota del Mitríades IX, rey del Ponto; y con la

---

<sup>22</sup> Además, compárense las siguientes frases: “(...) tras aniquilar a tres de esta clase (de reyes)”, de Lactancio VII,16,4 con Dan 7,24: “y derribara a tres reyes”. “(...) cambiara las leyes” en Lactancio VII,17,4 con Dan 7,25: “(...) pensara en cambiar los tiempos y las leyes”.

toma de Jerusalén en el año 63 a.C.; fue utilizada como justificación políticaideológica en contra de Pompeyo, de las relaciones carnales entre Cleopatra VII, reina de Egipto, con Julio César y Marco Antonio (siglo I a.C.), y para justificar el alzamiento contra las legiones romanas en los años 66-70 d.C.

Ser usadas como propaganda política anti-Romana cuando Palestina se convirtió al principio en Estado Vasallo (año 44 a.C.) gobernada por los Idumeos y después en provincia romana, cuando los herodianos perdieron su condición de reyes aliados tras la muerte de Herodes, el Grande (año 4 a.C.).

Por eso queremos enfatizar que, para nosotros, el rechazo a la helenización de Judea se dio a partir de la segunda mitad del siglo II a.C. con la terminación de la sublevación de los Macabeos, quienes recuperaron la independencia política frente a los reinos helenísticos Selúcida y Ptolemaico. Judas Macabeo y sus sucesores, tras derrotar a Antíoco IV Epifanes, obtuvieron la libertad política y el auto-gobierno de Judea hasta la llegada de Pompeyo a Jerusalén.

A través de los textos mesiánicos de los *Manuscritos del Mar Muerto*, citados en el presente trabajo (4Q161, 4Q246 y 1QpHab), y el análisis del *Oráculo de Histaspes*, se demuestra cuán difundido estaba en Palestina el culto al emperador. La oposición por parte del pueblo judío fue unánime. Los textos pertenecientes al género literario apocalíptico fueron utilizados como propaganda política anti-helenística y anti-romana para respaldar, desde el punto de vista ideológico, el enfrentamiento militar a los Idumeos Antipater y Herodes (a través de las rebeliones de Alejandro, Antíoco y de los fariseos durante la Pascua en Jerusalén) y prueban el rechazo que la intervención de Roma representaba.

Los judíos utilizaron todas las ideas y teorías enunciadas en todos los textos pertenecientes al “Círculo de Daniel”: Daniel 2 y 7, los *Manuscritos del Mar Muerto* y *Oráculo de Histaspes* como elementos de propaganda antiromana. La tradición bíblica profética que respaldaba una monarquía israelita, encabezada por un descendiente de David, una figura escatológica mesiánica, era negada por idumeos y romanos. También usaron elementos de la cultura greco-helenística, como la *teoría de los metales* (Hesiodo) y la *teoría de los cuatro imperios* (Herodoto y fuentes romanas) y el *Oráculo de Histaspes* para explicar y despreciar los acontecimientos que tuvieron lugar después de la muerte de Julio César. Mediante el 1QpHabacuc y la reelaboración del Oráculo

expresaban el repudio que sentían por la disputa por el poder político entre Marco Antonio y Octaviano, los *Kittim* o los *reyes malvados* y la intervención de éstos en la política interna, al nombrar a los Idumeos, adictos a la helenización y a la romanización de Palestina difundiendo el culto al Emperador.

Así, el gran aporte de la apocalíptica judía fue utilizar la noción griega de Hesíodo y Herodoto, como ideología política y propaganda para cuestionar el poder político-religioso que el imperialismo macedónico y romano distribuían en el Cercano Oriente. Planteaban que era posible luchar contra ellos para vencerlos: aunque le ganaron a los seléucidas, posteriormente fueron derrotados por los romanos en el año 70. El gran legado espiritual que la apocalíptica judía, con su mensaje esperanzador, nos dejó sería retomado por los cristianos, cuando aplicaron los textos de Daniel 7 a la figura de Jesús de Nazareth.

## Bibliografía

BIZZARRO, Laura F. El desarrollo de la Idea Mesiánica: en los Textos de la Cueva 4Q, la Literatura Apocalíptica y en los Evangelios Sinópticos. *USAL. Journal Libre de Estudios Orientales*. Transoxiana, 2007. Disponible en: <[http://www.transoxiana.org/12/bizarro-mesianismo\\_qumran.php](http://www.transoxiana.org/12/bizarro-mesianismo_qumran.php)>.

BIZZARRO, Laura F. *Historia de la Dominación Romana en Palestina 63 a.C.-70 d.C.* Buenos Aires, 1989. Inedita

COLLINS, John J. A Pre-Christian "Son of God" Among the Dead Sea Scrolls", *Biblical Review*, Vol. 9, N° 3, June, 1993.

\_\_\_\_\_. *The Apocalyptic Imagination: An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature*. Chicago, Illinois: The Biblical Resource Series, 1997.

COTTER, Wendy. Greco-Roman Apotheosis Traditions and the Resurrection Appearances in Matthew. In: AUNE, David y THOMPSON, William G., S.J (edit.). *The Gospel of Matthew in Current Study*. Grand Rapids: Eerdmans, 2001, pp. 127-153.

FLINT, Peter. Daniel Tradition at Qumran. IN: CLASSEN, Carl Joachim; COLLINS, John Joseph; FLINT, Peter W.; VANEPPS, Cameron. *The book of Daniel II: Composition and Reception*. Leiden: Brill, 2002.

FLUSSER, David. *The four Empires in the Fourth Sibyl and in Book of Daniel*. IN: Israel Oriental Studies, N° 2, 1972, pp. 148-175.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino y WATSON, Wilfred. *Dead Sea Scrolls: The Qumran Text in English*. Leiden, Brill 1994.

GARCÍA MARTÍNEZ, Florentino. *Textos de Qumran*. Madrid: E. Trotta, 1992.

HUBEŇAK, Florencio. *Historia Política y Profecía: Roma y los grandes imperios antiguos a la luz de las predicciones del Profeta Daniel*. Hispania

Sacra, Vol. 48, N° 97, 1996, pp. 95-119.

HULL, Timothy; DONAHOE, Douglas J; BROSHI, Megan; y TOV, Emanuel. Radiocarbon dating of Scroll and Linen Fragments from the Judean Desert, *Radiocarbon*, Vol. 37, N° 1, 1995, pp. 11-19.

LIBERAN, Mario. *Más allá de la Biblia: Historia Antigua de Israel*. Barcelona: Critica, 2005.

MAGEE, M. D. *Menehem and the Son of God*, 2008. Disponible en: <<http://www.askwhy.co.uk/christianity/0163Menehem.php>>.

MCGINN, Bernard de y COLLINS, John Joseph. *The Encyclopedia of Apocalypticism*. New York/London: Continuum International Publishing Group, 2000.

MOMIGLIANO, Arnaldo D.; BERTI, Silvia y MASELLA-GAYLEY, Maura. *Essay on Ancient and Modern Judaism*. Chicago, Chicago University Press, 1994.

NISKANEN, Paul. *The Human and the Divine in History: Herodotus and the Book of Daniel*. JSOTSup. Series 396. London/New York: T&T Clark, 2004.

SHURER, Emil. *Historia del pueblo Judío en tiempos de Jesús*. Tomo I. Madrid: Cristiandad, 1985.

SWAIN, Joseph. The Theory of the four monarchies opposition history under Roman Empire, *Classical Philology* XXXV, N° 1, January 1940.

VERMES, Geza. The Impact of the Dead Sea Scrolls on Jewish Studies during the Last Twenty-Five Years, *Journal of Jewish Studies*, N° 26, 1975.

## Fuentes

BHAMAN YASHT

DIO CASSIUS. *Historia Romana*. Madrid: Editorial Gredos, 2004.

EL ASVESTA

HERODOTO. *Nueve libros de Historia*.

HESÍODO. *Los Trabajos y los Días*.

JOSEFO. *Las Antigüedades Judaicas (AJ) y la Guerra de los Judíos*. Buenos Aires, Acervo Cultural Editores, 1961.

LACTANCIO. *Instituciones Divinas*. Tomo II. Madrid: Gredos, 1980.

VELLEIUS PATERCULUS, *Historiae Romanae*.

ZOROHASTRO

Colaboração recebida em 17/10/2009 e aprovada em 09/12/2009.